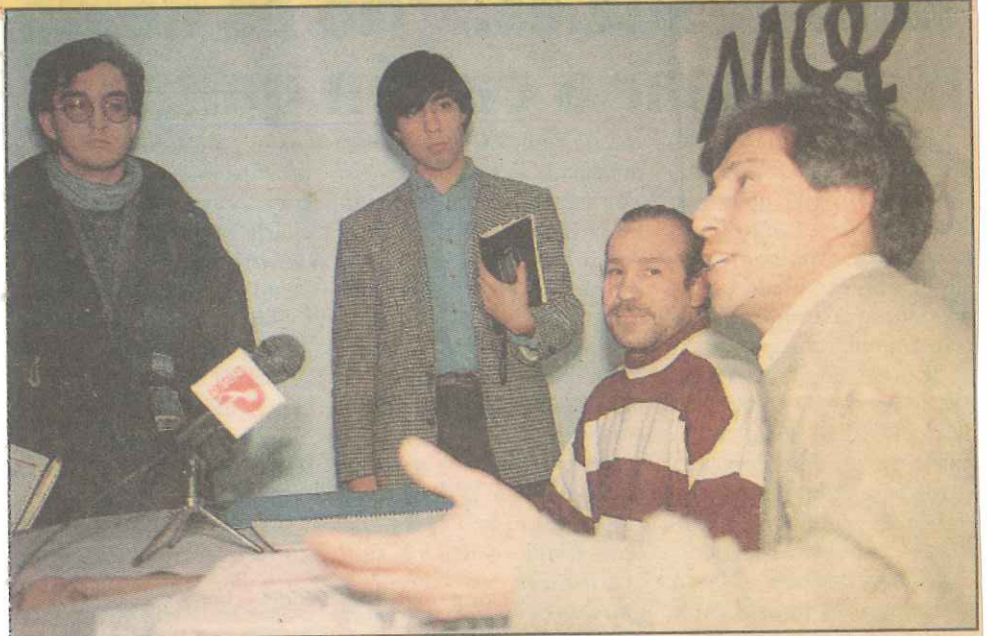


"Queremos amar y ser amados", dijeron llenos de rubor

Homos exigen libre cacheteo

(Página 2)



Dos dirigentes del Movimiento de Liberación Homosexual pidieron que la sociedad y policía dejen vivir su vida a los chiquillos con el paraguas al revés.

Juntan firmas y buscan apoyo parlamentario

Homosexuales dan pelea por su derecho a pololear

El Movimiento de Liberación Homosexual criollo (Movilh) le dio el puntapié inicial ayer, en la Plaza de Armas, a una campaña de recolección de firmas denominada "No dejes que el Estado se meta en tu cama", para que sea derogado el inciso 1 del artículo 365 del Código Penal, que condena con penas que van desde 541 días a tres años y un día de cárcel a las personas de un mismo sexo que se cachetean, aunque sean adultos, lo hagan de mutuo consentimiento y para calleuque.

Un grupo chico de manifestantes, capitaneados por Rolando Jiménez, repartió cartillas a los transeúntes y exhibió carteles con las fotografías de Elton John, Oscar Wilde, Roberta Achtenberg (vice-ministra de Vivienda de Yanquilandia) y Sandra Mihanovic -todos ellos declarados homosexuales y lesbianas- que rezaban: "¿Encarcelaría usted a estas personas?"

Los muñecos también dieron a conocer un listado de organizaciones y personalidades que apoyan sus demandas, entre los que figuraban Amnistía Internacional, la Fundación "Laura Rodríguez", el Colegio Metropolitano de Periodistas,

grupos "gays" de Brasil y de España, los diputados Jaime Naranjo, Aldo Cornejo, Andrés Aylwin, Fanny Pollarollo y Jaime Estévez, el senador Anselmo Sule, las actrices Patricia Rivadeneira, Luz Croxatto y Marcela Osorio, la diseñadora Paula Zobeck y la concejala Lily Pérez, entre otros.

Rolando Jiménez manifestó que ya está bueno que los homos y lesbianas sean tratados como "ciudadanos de segunda clase" por el solo hecho de tener "una orientación sexual distinta" y alegó que "no somos menores de edad para que nos digan con quién tenemos que acostarnos".

El caporal del Movilh también cacareó por la persecución policial hacia sus congéneres, la mayoría de los cuales son detenidos, humillados, pasan cinco días en la cárcel y luego quedan en libertad por falta de méritos.

Jiménez manifestó que perciben una mayor tolerancia y solidaridad en la sociedad civil y pidió que los parlamentarios legislen por el bien común, asegurándoles a ellos "igualdad ante la ley". Esa onda.